

De los cuerpos y sus tejidos

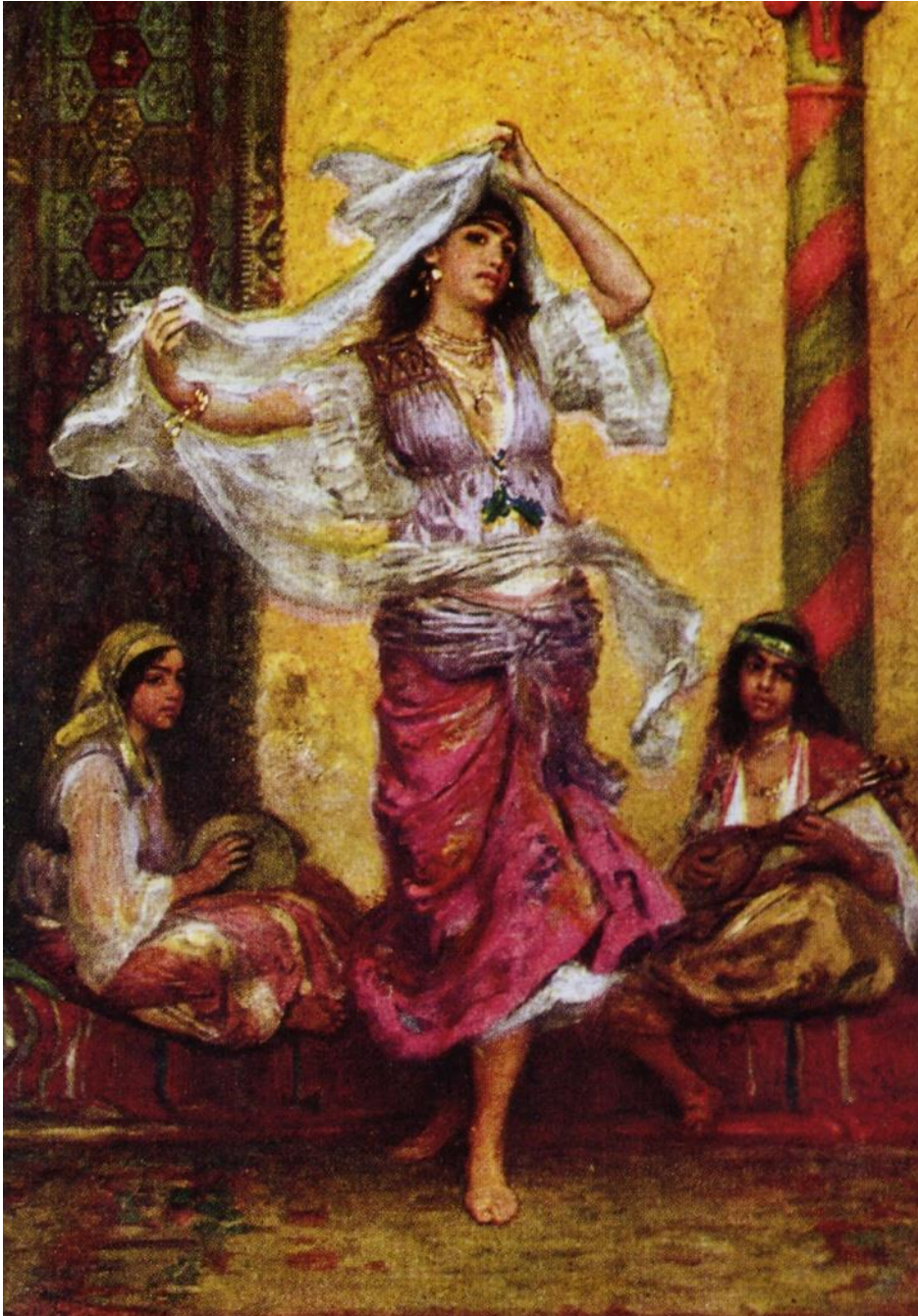
Raúl Prada Alcoreza



Este capítulo *De los cuerpos y sus tejidos*, del ensayo *Dinámicas corporales y sociales*, se busca desentrañar, por lo menos interpretativamente, la *matriz* de las *relaciones sociales*, que se encuentra precisamente en la *dinámica de los cuerpos*. Es como pensar las *relaciones sociales*, sus *estructuras* e *instituciones*, no desde la sociología y las ciencias sociales, sino desde los *cuerpos* mismos; sus manifestaciones, sus funcionamientos, sus percepciones y acciones. Por decirlo, de una manera conocida, aunque no del todo, por no llevar las consecuencias de lo que se dice al extremo: Pensar las *relaciones sociales* desde una *materialidad y energética*, desde unas *dinámicas*, que están *más acá y más allá* de las *relaciones sociales institucionales*.

Para comenzar a hacerlo, recurriremos a un poema, que expresa *experiencias corporales*, como las *relacionadas* a la *danza*. Hemos escogido uno. Lo hacemos porque la *poesía* está más cerca en la *configuración y refiguración* de las *memorias del cuerpo*, evocadas en poemas. Obviamente la otra fuente, entre un conjunto de fuentes, quizás ya conocidas, son la *experiencia* y la *memoria social*, además de los *aprendizajes activistas*. Comenzamos con el poema, que dedica su *explosión metafórica* al *cuerpo danzante*; se trata de la danza del vientre.

Nadie sabe lo que puede el cuerpo



Dedicado a Sonia, bailarina de la danza del vientre

*Nadie sabe de la potencia del cuerpo
Tesis como de energía equivalente a materia
Del gran pensador inmanentista
Célebre contra-filósofo panteísta
Perseguido por religiones trascendentales
Teórico judío-ibérico
Como son los sefarditas*

*Pesadilla de filosofías dialécticas
Teorías superadoras imaginarias
Como toda ideología ensimismada
De contradicciones efectivas
Cuando las reducen a conceptos opuestos
En amortiguada colisión abstracta
Como si se tratara de guerra de fantasmas
Doctrinas estatales afanadas en desterrar
Persiguiendo inquisición perdurable descontar
Al hereje iconoclasta y ácrata*

*Spinoza aguijón clavada en cabeza de filosofía
Pensador que puso en su sitio al cuerpo
Colocándolo como núcleo de percepción
Espesor vital de ecologías vigorosas
Lazo carnal de seres con Dios
Entendido como inmanencia infinita
Notas de cuerdas creadoras de energía
Y topologías diversas de materia
Habita nuestros inquietos huesos
Luminoso marfil ensueño de luna*

*Coagulado en esqueleto alado
En nuestra memoria sensible
En nuestras células, moléculas y átomos
En ínfimas partículas componentes de la paradoja*

*Lo indivisible dividido
Como fragmentación imposible
De punto geométrico inventado
Sin que el hombre moderno pueda imaginarlo
Quebrantado en partículas asociadas
Cada vez más mínimas
Hasta llegar a la nada creadora*

*Baruch Espinoza
Puñal clavado en el corazón de la metafísica
Abriéndole herida mortal
Dejándola sin pulso, sin argumentos
Reencontró la creación en espesura corporal
Como plasmación estética factual
Sabiduría en morfología somática
Secreto de la vida en el organismo*

*Nadie sabe la potencia del cuerpo
Como nadie sabe de la voluntad
Queriendo abarcar la inmensidad
Recorrida por las vibraciones
De las fundamentales cuerdas*

Cuando te veo danzar

*En momento arrojado al azar
Corroboro las tesis de Spinoza
En la elocuencia melódica de tus contorciones
Manejo sinfónico de vibraciones
De tu complexión musical
Como canción encantada artesanal
Como corpórea sinfonía actual
Escudriñando bóveda abismal*

*Haciendo de cada músculo una tecla de piano
O soplo melancólico de acordeón
Cuyos mensajes sabios se clavan como arpón
Ocasionando tonos de melodía somática
Composición poética narrada por oráculos
En fluidos códigos anatómicos
Pronunciados en ondulación
Como rebalse de aluvión*

*Movimientos rítmicos
Como memoria repetida de ecos
Seduciendo a miradas escrutadoras
Como topos constructores de socavones*

*Deseos de dioses mitológicos
Plurales imágenes de la Divinidad
Pretendiendo transparencia y claridad
Idea absoluta, pasión de ensueño
Estallido intrépido de comienzo sin origen
Como recurrentes recomienzos que rugen*

Dios concebido como unidad
Metáfora convertida en concepto
Como si el absoluto fantasma fuese creatividad
Indiscutible certeza y verdad
Nombrado por religiones trascendentales
Como omnipresente Providencia
A la que el silencio de Buda no nombra

No importa el nombre ni el concepto
No importa si las culturas
Persisten concibiendo al patriarca primordial
Como único hermafrodita fenomenal

Ansiedad y esperanza
De demanda otoñal
En eterna despedida crepuscular
Anunciando amenazadoramente
Señalado horizonte de apocalipsis
Condena de castigo y antítesis

Sagrada imaginación habitual
Muy lejos del imaginario radical
Del subversivo acontecimiento
Exento de toda culpa y resentimiento

Importa comprender
El estallido creador
Venciendo a la nada
Derrotando a lo imposible

Idea de Dios panteísta

Voluntad enardecida

Deseo desbordado

Afecto rebelde

Contra la quietud

El silencio

La inexistencia

Explosión inicial

Creadora aleatoria

De ignotos universos

No importa el código

Tampoco la representación

Como vaciado armazón

Donde se guarda lo que se quiere

Importa intuición absorbente

Conspicuo saber perceptual

Más acá y más allá de lo intelectual

Comprensión inmediata

De travieso avatar

Diseminándose como curvatura pasional

En sincronización mutante e inactual

Del espacio-tiempo proferido

Grito compuesto

Como aullidos de lobo

A la luna preñada por luces blancas

Fugitivas intensidades galopantes
Estampida de unicornios alados
Exploradores aventureros desaparecidos
En supuesto vacío de la oscuridad
Que es materia de absoluta versatilidad
Tumultuosos rebaños de pasiones
Inscribiendo en el paisaje
Nomadismo liso, flexible, lúbrico
Deslizándose como invención territorial
En rondas de danza ritual

Cuando veo tu cuerpo danzar
Tallando en atmósfera códigos anatómicos
Melodía voluptuosa ancestral
Como recitación de poema carnal
Efluvio de deseos vaporosos
Emanaciones climáticas de contextura estética
Sonata de compases sensuales
Notas ondulantes del pentagrama musical
Encanto femenino transmitido por milenios

Tus caderas ondulan fecundando el entorno
Percusión irradiante de erotismo
Al ritmo de flujo y reflujo
De cimbreantes olas bailarinas
Hechizadas por la luna vestida de plata
Dibujando ritmo pausado y serpenteante
Del desnudo noctambulo desierto

*Tus caderas fértiles
También se adelantan y retroceden
Empujando a imaginación al desvarío
Mientras tus piernas se mueven dibujando círculos
En el suelo aplanado por las plantas delicadas
De tus pies desnudos
Narrando en el tablado historias interminables
De amor y de muerte
De vida y de pasión*

*Tu vientre oscila, agitándose
Tempestades minuciosas recorriendo la piel
Al son del bolero de Maurice Ravel
Textura candorosa acariciada por sueños delirantes
Conmoviéndose ante invasión de timbales
Percusión aguda rítmica insinuante
Transgresores de tu existencia expuesta*

*Tus senos se mueven alusivos
Al compás de música árabe
Acompañando a fluctuante vibración del cuerpo
Mientras manos y brazos aletean lentamente
Alzando vuelo como cóndores custodios
De la cordillera errante*

*Ahora comprendo
Somos como flores de primavera
Consagración alegre de partículas viajeras
Invención proliferante, juego heracliteano*

*Travesura cosmológica de Tunupa
Amarrado a balsa de totora hundida en río
Conector de lagos sagrados
Hasta encontrarse en profundidades de la mancapacha
Como hundimiento al núcleo que deshilacha
Con hierro fundido de gravitación terrestre
Expulsado como lava volcánica
Arañando la piel del cielo en acto de amor
Arrancando gemido y clamor
Antes de caer como lluvia encendida
Abrazando, besando, diluyéndose
En la piel, en las intimidades del planeta*

*He aprendido de ti mujer danzante
La poesía escrita en códigos corporales
Pensamiento apasionado seductor de seres
Trovadores románticos en diseminación del cosmos
Como agonía acompañada de anhelantes besos
En disolución de la materia*

*Danza gitana migrante del desierto
Danza de fecundidad dejando aposentar
Delicada acuarela selenita
En vientre erótico convulsionando
Densa atmósfera nocturna
Con movimientos demandantes
De caricias dilatadas y suaves
Atrayendo a lluvia de semillas
Enterrándose en intimidad de ciclos vitales*

*Cadenciosa eterna bailarina
Pasión desbordada en flujos de energía
Irradiando ondas seductoras
Atravesando percepciones asombradas
Destrozando certezas, vulnerando costumbres
Desatando tormentas en cuerpos enardecidos
Dispuestos a invadir territorios fulgurantes
De tu fragancia incandescente*

*Las sociedades antiguas conocían más del cuerpo
La modernidad pretenciosa enterró sabidurías elaboradas
En contemplación y con asombro
En meditación y con experiencia sensual
Modernidad pretenciosa y hedonista
Convirtió amor en irrupción provisional
En placer y goce virtual
Acometimiento violento y gestual
Fugaz, desesperado
Derrotado en premura del comercio*

*Por eso danzante ondulante
Amo la memoria de tus pasos
Remembranza erótica de tus caderas orbitando
Alrededor del eje radiante de tu sexo
Sol húmedo, gravitación milagrosa
Del comienzo eterno de la vida
Armoniosa intensidad placentera
Imaginación radical del origen*

Estallido inaugural sin margen

Las danzas han mutado

Nos dejaron la huella de su génesis

Como eterno nacimiento en éxtasis

Mitología ceremonial y ritual

Hermenéutica corporal

Interpretando fuerzas creadoras del caos

Genial inventor alquimista del cosmos

Sebastiano Monada

Potencia del cuerpo

Nadie sabe lo que puede el cuerpo es un enunciado de Baruch Spinoza. Comenzamos por aquí. Por más difícil que sea creer en el enunciado, el cuerpo desborda al *sujeto*; es anterior, incluso posterior. No solamente el cadáver que queda, hasta convertirse en esqueleto, corrobora lo que decimos, sino también la filogénesis. En el *genoma* queda indefinidamente la información del cuerpo. Es más, no hay *sujeto* sin el cuerpo, sin el funcionamiento y las *dinámicas del cuerpo*; el *sujeto* es como un *efecto* del cuerpo.

La pregunta que vamos a hacernos es la siguiente: ¿Qué hace el cuerpo o qué hacen los cuerpos para que se den *relaciones sociales*? En primer lugar, toda la *memoria sensible*, todo el *aparato perceptual*, que incluye a la *imaginación* y la *razón* integradas al cuerpo, permite la comunicación, la codificación, la decodificación; por lo tanto, la *interpretación*, el *lenguaje*, que son las *condiciones de posibilidad bio-sociales* de las *relaciones sociales*, de las estructuras e instituciones sociales.

En segundo lugar, la *energía humana* está contenida en los cuerpos; emerge de los cuerpos, dando lugar a *prácticas*, acciones, que constituyen la *materialidad* misma de las *relaciones sociales*. En tercer lugar, son los cuerpos los que se reproducen como *especie*, para decirlo en los términos acostumbrados. No son ni las *instituciones*, ni las *estructuras*, ni las *relaciones*; la reproducción humana, es la *condición de posibilidad bio-social* para que los *seres humanos* vuelvan a establecer relaciones, sostengan y mantengan las *estructuras* y las *instituciones*, incluso las modifiquen y las transformen.

En cuarto lugar, las *asociaciones corporales*, sus *composiciones* y *combinaciones singulares*, ocasionan *efectos de masa*, que son los *efectos sociales*, que, ciertamente, no controlan individualmente. Aunque tampoco controlan las instituciones. Pueden éstas inducir y controlar parte de los *efectos*, pero no todos.

En consecuencia, se conforman *corporeidades sociales*, las llamadas *sociedades*, que no están controladas por las instituciones en toda su desbordante cobertura. Ahora bien, cuando hablamos de esta manera,

nombrando *sociedad* y *sociedades*, lo hacemos, considerando sus *espesores corporales y territoriales*; es decir, *ecológicos*. Podemos sugerir que hablemos de *eco-sociedades*, para no confundirnos con el *concepto sociológico* abstracto de *sociedad*.

Las *eco-sociedades* también establecen relaciones, más *complejas*, por cierto, que las *relaciones sociales* ente *individuos*. Al hacerlo, no solamente despliegan relaciones conocidas, para hablar en general, como las de *intercambio*; sino que también sus *territorialidades*, sus *ecosistemas*, establecen relaciones, circuitos y recorridos. Por ejemplo, entre muchos ejemplos, nos referimos a la *transferencia* de minerales, petróleo, gas, bienes, productos. Se puede decir que las instituciones, las *mallas institucionales*, controlan en parte estas *transferencias*. Sin embargo, también se dan lugar relaciones no controladas definitivamente por los humanos; incluso estas relaciones los anteceden. Se trata de relaciones de corrientes climáticas, de composiciones ecológicas, situándonos en sus territorialidades y ecosistemas; aunque, ciertamente, tenemos que concebirlas *integralmente*, si se quiere, como *totalidad planetaria*, de la biodiversidad.

En quinto lugar, lo que no quiere decir nada respecto a ninguna jerarquía; mas bien, puede ser al contrario, la más importante, si consideráramos un criterio jerárquico. El cuerpo mayúsculo, integral, complejo y simultáneo, es el planeta mismo, con toda su *composición ecológica y geológica*. En consecuencia, aunque parezca perogrullo, a las *consecuencias masivas* de primer nivel, las que ocasionan las *prácticas individuales* en la sociedad; a las consecuencias masivas de segundo nivel, las que ocasionan las sociedades en el *mundo*; se añaden las *consecuencias masivas* de tercer nivel, las que ocasionan, en conjunto, la *sociedad global*, la *sociedad-mundo*, en el *cuerpo* del planeta.

Al comprender la íntima articulación, integración y concomitancia complementaria de todos los niveles de *consecuencias masivas*, los efectos en el planeta, repercuten en la *sociedad-mundo*; los efectos en la *sociedad-mundo*, que conllevan los efectos en el planeta, repercuten en las *sociedades*, que al acumular los efectos anteriores, los conllevan, repercuten en los *individuos*, miembros sociales de las sociedades mismas. Todo esto repercute en la *reproducción humana*.

Sabemos que esta *tesis* se parece o es equivalente a una tesis ecológica *enunciada* antes: el vuelo de una mariposa en Río de Janeiro puede ocasionar tormentas en Tokio. Se denominó este enunciado como el *efecto mariposa*. Esto es cierto, son enunciados parecido y hasta equivalentes; empero, la diferencia radica en que todavía el *enunciado ecológico* mencionado, en aquél entonces, cuando se lo evocó, todavía es concebido en el *plano de intensidad* de un *fenómeno* o de su *fenomenología*, si se quiere, climática. No se enuncia todavía desde los *múltiples planos y espesores de intensidad*, que integran el planeta, con toda su *complejidad*. No descartamos, de ninguna manera, aquél enunciado; sino, que convertimos el *enunciado* en un *enunciado complejo*, que se mueve en la consideración de todos los *planos y espesores de intensidad*, involucrados en la *simultaneidad dinámica integral* del planeta.

En consecuencia, las *relaciones sociales*, las relaciones entre sociedades, las relaciones en la *sociedad-mundo*, no pueden considerarse solamente en sus *ámbitos definidos*, ni siquiera en la sumatoria de sus *ámbitos*; sino que debemos considerarlas como *eco-relaciones*. Pues, los sustentos *materiales*, por así decirlo, que sostienen todas estas relaciones son los *cuerpos*, los cuerpos individuales, las corporeidades sociales, el cuerpo planetario; es decir, los cuerpos en todas sus *formas ecológicas*.

Si las ciencias modernas han considerado los *ámbitos definidos* de relaciones, que citamos, es por *metodología analítica* y por *abstracción*. Sin embargo, esta actitud, que fue útil, en una etapa de la modernidad, ha dejado de serlo, hace un buen tiempo. Ya no es adecuada ni correcta. Pues es indispensable comprender la *complejidad integral* de todas las *relaciones eco-sociales*.

Desde esta *perspectiva*, que llamamos de la *complejidad*, se puede ver que ya, desde hace un buen tiempo, los *comportamientos sociales institucionalizados*, en todos sus niveles, resultan, si se quiere, *irracionales*, desencadenando *efectos negativos* en el planeta, en la *sociedad-mundo*, en las sociedades y en contingentes mayoritarios de las poblaciones, en todas las sociedades. A tal punto, que la sobrevivencia de la propia humanidad está en peligro.

Nadie sabe lo que puede el cuerpo, el poema, recupera la tesis panteísta de Spinoza; en ese contexto, también recupera la tesis sobre el cuerpo. Puede expresar, a través de metáforas, que son *experiencias sensuales* convertidas en figuras y configuraciones, que son estallidos exaltados de órganos del cuerpo, convertidos en *alegorías*, gracias a la observación de un bello cuerpo danzante.

Se lee la danza desde la concepción panteísta y desde el enunciado sobre el cuerpo, considerando su *potencia*. Se vuelve a Spinoza, después de haber aprendido la lección desentrañada por los *códigos móviles y ondulantes* del cuerpo, por las *composiciones narrativas* de la danza, que escribe sobre el suelo, a través de *inscripciones* de pasos, señales y símbolos de los pies desnudos. Se interpreta la *trama* tejida por las orbitales caderas, que generan un remolino en la atmósfera del entorno.

Se trata entonces de *conceptos inmanentistas e intuiciones corporales*. Ambas experiencias enseñan, se complementan, se entrelazan, haciendo comprender que la *matriz* de todo es la *vida*; que la *vida* se regenera a través de los *cuerpos*, de la fecundidad y fertilidad de los *cuerpos*.

Este *aprendizaje* nos va a servir para proponer *hipótesis interpretativas* sobre *eco-sociedades*, buscando su *comprensión*, desde la *perspectiva de la complejidad*.

Hipótesis interpretativas de eco-sociedades

1. Las que denominamos *eco-sociedades*, articulan e integran múltiples *espesores de intensidad, espesores y planos de intensidad* de *cuerpos y corporeidades*. Al hacerlo, conforman *complejidades dinámicas*, que hacen a la vida en toda su *complejidad*; vida que no puede ser pensada a partir de identificadas *formas de vida*, aisladas, analíticamente, para estudiarlas; como hizo la ciencia moderna. Sino que pueden ser comprendidas, mas bien, desde su *integración* de *planos y espesores* a la *simultaneidad dinámica* de la *complejidad*, sinónimo de *realidad*.
2. Desde esta perspectiva, las *teorías del capitalismo* no explican, ni pueden hacerlo, a las *eco-sociedades*, aunque hayan pretendido explicar las *sociedades*, como *campos sociales*; es decir, *campos abstractos*, recortados a la *complejidad*, y aislados, como si fueran autónomos, para estudiarlos en ese aislamiento, que es otra disección botánica.
3. Al contrario, las mismas *teorías sobre el capitalismo*, mas bien, pueden ser explicadas e interpretadas, en su momento, en su periodo, a partir de la *dinámica de la complejidad* de las llamadas *eco-sociedades*. Se trata de *formaciones discursivas*, conformantes de la "ideología". *Imaginario* elaborado, que se basa en la *conjetura* de la *determinación económica*; esté sugerida mecánicamente o de manera matizada. Esta "ideología" *economicista*, se explica a partir de *operaciones* desplegadas por el *sistema-mundo capitalista*, para *reducir la complejidad*; empero, reducirla a tal punto, que se vuelve una *abstracción*, una *ficción teórica*, que ha perdido los vínculos con las *dinámicas de la realidad efectiva*.
4. Esta *ficción teórica* puede dar respuestas útiles, en un principio, en una etapa inicial; en la medida que las relaciones de las llamadas *sociedades modernas*, todavía no han hecho visibles los *planos y espesores de intensidad* de la *complejidad dinámica* de las llamadas *eco-sociedades*. Cuando esto ocurre, las teorías mencionadas, muestran sus *límites* y quedan *obsoletas*; incluso *operativamente*, para reducir la *complejidad*.
5. Lo que llama la atención, y lo hemos dicho varias veces, es que se persista en las *teorías anacrónicas*, como si fuesen *verdades*

indiscutibles, obstaculizando el *conocimiento* y, sobre todo, impidiendo resolver problemas. Parece que se lo hace porque las *teorías* se han convertido en *fetiches*, en un trámite expansivo de la *fetichización generalizada*.

6. Entonces, a partir de la *perspectiva de la complejidad*, también podemos explicar este *anacronismo* "ideológico". La *mallla institucional* también se ha vuelto *anacrónica*; apunta a preservarse, a pesar de las *contrastaciones* de la *realidad*. Prefiere imponer su *verdad*, acostumbrada a imponer, desde el Estado, leyes, instituciones y políticas, no consultadas socialmente. Confunde el Estado, la relación con los *ecosistemas* como si fuesen relaciones entre *Estado y sociedad*. Además reduce la relación entre *Estado y sociedad* a la relación del Estado con la *sociedad institucionalizada*; es decir, con la *sociedad domesticada*, no con la *sociedad efectiva*. Ambas reducciones, redundan en un *extravío*, no solo *epistemológico*, consecuentemente *extravío* "ideológico", sino en un *extravío* institucional y, también, civilizatorio. No deja de llamar la atención que esto se haga, se persista en esto, cuando ya incluso, queda claro, por las evidencias constatadas, que se pone en peligro la vida misma, la sobrevivencia de la humanidad.
7. En consecuencia, podemos sugerir una *hipótesis genealógica* de las *relaciones sociales*. Las *relaciones sociales*, en la medida que se afincan en instituciones, sobre todo, en instituciones que no cambian, que se *fetichizan*, que son convertidas en eternas, en la *mallla institucional* del *orden del mundo*, concebido como el *fin de la historia*, se osifican. En vez de *potenciar* a las sociedades y a sus miembros, lo que seguramente hicieron a un principio, terminan *des-potenciando*, *despojando* y *desposeyendo* a las *eco-sociedades* y a sus componentes, en todas sus escalas.
8. Los *lazos relacionales* socialmente se convierten en sogas *destructivas*, afectando *cohesiones*, comunidades, individualidades. A estos desenvolvimientos destructivos los hemos llamado la *decadencia*.
9. Estamos ante *sociedades institucionalizadas*, que sostienen *estados anacrónicos*, las *instituciones imaginarias de la sociedad*; a su vez, sostenidas, por la *materialidad institucional* de las mallas orgánicas de estas instituciones. Estas *sociedades institucionales* se oponen a la parte de la *sociedad vital*, que hemos llamado *sociedad alterativa*,

que es capaz de *diseminar las mallas institucionales anacrónicas* y crear otras instituciones. Las *sociedades institucionales*, con el apoyo del Estado, se oponen a las *sociedades alterativas*, catalogándolas de *caos*, de *ilegítimas*, de *premodernas*; incluso, se pueden llegar a clasificarlas de *bárbaras*.

10. Estamos ante *sociedades modernas globalizadas* en el *sistema-mundo capitalista*, el *sistema-mundo cultural*, el *sistema-mundo político*, que tienen la habilidad - si se quiere, utilizando un término inadecuado, metafóricamente, para ilustrar - de la *retórica instrumental*, de la *simulación comunicacional*, incluso de la *absorción* de otros *discursos*, generando poses de cumplimiento de reivindicaciones; cuando, lo que se hace, en la práctica, es montar un *juego de espejos*, quitándole protagonismo a la *crítica* y a los *movimientos sociales anti-sistémicos*.
11. En estas condiciones, habiendo mencionado solo dos, en un conjunto mayor de caracterizaciones desalentadoras de las *sociedades modernas*, la tendencia, que parece preponderante, por lo menos, en *periodos* intermitentes e importantes, es el *conformismo generalizado*.
12. En otras palabras, estas *sociedades institucionalizadas*, sus *estrategias*, *estructuras* y *diagramas de poder*, apoyadas por el fabuloso aparato del Estado, parece, que no solamente sostienen la *decadencia*, sino la *reproducen ampliándola*. Lo peor, parece, que apuestan, *inconscientemente*, como si un *instinto tanático* las motivara, a su propia *destrucción*.
13. Si hoy seguimos escuchando *discursos* de estas *formaciones discursivas economicistas*, se reclamen *técnicas*, que es la manera de expresarse de la "ideología", en su manifestación *conservadora*; o si se reclamen *justicieras* y *socialistas*, que es la manera de expresarse *progresista* de esta "ideología"; es porque, a pesar de las *contrastaciones* de la *realidad*, el *conformismo generalizado* se ha convertido en el *gran oído pasivo* de estos *anacronismos discursivos*.
14. *Conservadores* y *progresistas*, a pesar de considerarse *enemigos irreconciliables*, no solamente forman parte de una misma "ideología" del *poder* compartida, en el sentido *estructural*, a pesar incluso de sus diferencias políticas, forman parte de la misma

episteme, a pesar de sus pretensiones de *verdad* encontradas, sino, lo peor, forma parte de la misma *estrategia de poder*, por lo tanto, de dominación del *mundo*, es decir, del mismo *derrotero al desastre*.

15. Entonces, las *relaciones sociales* no son *lazos*, que conforman *estructuras sociales*, que se *organizan* en la *arquitectura institucional*, sino son y responden a las *asociaciones* y *composiciones* de las *mónadas sociales*; solo que estas *asociaciones*, *composiciones*, *combinación de composiciones*, terminan fosilizándose, en vez de cambiar, como corresponde. Las *relaciones sociales*, se preservan por decisión del *conformismo generalizado*; en consecuencia, en vez de *potenciar* a la sociedad y cohesionarla mejor, la termina *des-potenciando* y *des-cohesionándola*.
16. Estas *teorías* de la *modernidad*, de las ciencias sociales de la modernidad, olvidan que las *relaciones sociales*, no solamente se dan entre *individuos*, incluso entre grupos, estratos, clases y sociedades; sino con otras *sociedades orgánicas* no humanas, con los *ecosistemas*, con las *territorialidades*, con los climas y los ciclos vitales. Como no tienen una *interpretación* de las *relaciones sociales complejas* de las *eco-sociedades*, no pueden, no solamente darse cuenta de lo que ocurre, del peligro en el que se encuentran, sino se comportan de una manera *depredadora*, *contaminante* y *destruktiva*, frente a las propias *condiciones de posibilidad* de su propia sobrevivencia.

